

PASARELA

ANDRÉS SARDÁ

La firma muestra una coqueta colección de baño y lencería en Madrid



Una sofisticada colección de lencería y piezas de baño llenas de fantasía, con prendas exteriores que actúan pero no eclipsan, volvió a convencer ayer en la *Madrid Fashion Week*. En la parte de baño de Andrés Sardá destacan prendas de piqué con volumen.



FOTOS: BRETODÓ

Durante los viajes las 'influencers' realizan numerosas actividades sobre belleza y gastronomía.

El viaje deseado por todas las 'influencers'

● CosmetikTrip, creado por Arantza González, es un viaje de belleza, moda y gastronomía de referencia para las firmas

Helena Arriaza

Es el viaje soñado por *influencers* y marcas. El CosmetikTrip se ha convertido en uno de los eventos de referencia en el sector de la moda y las redes sociales. Esta semana celebra su decimosexta edición en Lanzarote y está a punto de dar el salto internacional. Portugal, un crucero y Disneyland son los destinos elegidos. Su creadora, Arantza González, cuenta emocionada cómo ha visto crecer este proyecto tan grande y familiar al mismo tiempo. Junto a Christian Ruge, su marido y padre de sus dos hijos, se encarga de la organización de cada uno de los viajes. Un trabajo que requiere mucho tiempo y dedicación.

Todo comenzó hace cuatro años. Fue entonces cuando sus veranos en San Sebastián sirvieron como inspiración. Eso y los viajes que Arantza había hecho con algunas firmas de bido a su blog. Un blog por el que ha recibido numerosos premios. "Veraneamos en San Sebastián, un lugar



Arantza González es la organizadora del CosmetikTrip.



El evento celebra esta semana su decimosexta edición.

muy bonito pero poco explotado en belleza y bienestar. Decidimos ponernos en contacto con un centro de bienestar de aquí y ahí empezó todo", cuenta la *influencer*. Recuerda cómo en los primeros viajes eran ellos los que tenían que buscar a las chicas y a las marcas para que participaran y ahora son las firmas y las *influencers* quienes contactan con ellos para acudir a los eventos y tienen que elegir quienes participan. También repasa cómo han cambiado las redes sociales en tan poco tiempo. "En 2014 estaba el boom de las blogueras, no el de las *influencers*. En aquella época se consideraba una cantidad muy alta dos mil seguidores y ahora al hablar de alto nos vamos a los ochocientos mil". Para Arantza, además del número de seguidores y la imagen de quienes asisten al viaje, lo más importante es "que las chicas, que son unas diez por viaje, hagan

Esta iniciativa está a punto de dar el salto a nivel internacional

un grupo bueno y que entre todos nosotros haya buen rollo". Porque ese espíritu positivo también es parte del Cosmetik Trip. Algunas han repetido en más de una ocasión. Una muestra de lo que disfrutan la experiencia.

En estos cuatro años han pasado por Marbella, Sancti Petri, Sevilla, Barcelona, Madrid o Tenerife. En cada destino realizan numerosas actividades relacionadas con el turismo, la moda, la belleza, el bienestar o la gastronomía. Son unos días agotadores. Desde primera hora de la mañana hasta última hora del día no paran. Mientras Arantza realiza las actividades con el resto de compañeras, Christian se encarga de que todo esté en orden. Pero lo agotador merece la pena. Son jornadas muy atractivas, ya que las chicas salen de su entorno y conocen a personas y firmas que les encantan. Y para Arantza y Christian este es un sueño cumplido.

RECÍCLATE TÚ

A tiza

PILAR FUERTES



VIVIMOS en la sociedad del reciclaje. La naturaleza nos necesita para sobrevivir, eso dicen. Pero... ¿y nuestra naturaleza, esa que necesitamos conservar? Con nuestra naturaleza no solo se nace, sino que también se hace. Se doma, se pule, se educa y se transforma. Nacemos, crecemos y nos reproducimos; que no es un anuncio de cucarachas, aunque a veces nos hacen sentir como tales.

Ahora la moda es reciclarse. Reinventarse, es decir, ser aquello que uno no tenía previsto o jamás hubiera pensado estar preparado para ser. Seres humanos como botellas de vidrio que se convierten por virtud de un proceso en el cristal de una ventana. De contener un vino cargado de solera pasamos a ser amoniacos unidos en un trapo sucio o vertidos en la taza de un water. Nos obligan a transformarnos de Vega Sicilia a Cristasol. Todo está planificado para que degeneremos, de preservativos a bolsas de basura a compact disc *revival* de viejos éxitos de Los Chunguitos... Si hace falta, hasta de Rosalía (¡Ay, "si me das a elegir") no sé dónde quedarme, dijo la botella de plástico.

Nos toman por objetos, se nos pide no sólo que reciclemos sino además que nos reciclemos. Reinventarse para sobrevivir. No valemos más que un destino en el maloliente contenedor de los políticos, la auténtica basura que, como en Sevilla y para aparentar, le dan más vueltas a los camiones de Lipasam que Queipo de Llano a los tanques llenos de moros, por ejemplo, de tantos licenciados: años tomando apuntes de Ingeniería

para terminar escribiendo la comanda del Mc Donald's. Y rueguen a Dios que no sea en una hamburguesería, para salir como emprendedores de andaluces en el extranjero para Canal Sur. Ojalá acaben siquiera poniendo sobres de ketchup en Sevilla Este, que ya no sabe una si está más lejos que Estocolmo.

Emprendedores emprendiendo cualquier cosa, negocios *inemprendibles*. Tanta especialización para llegar a esto. Usted lleva años vendiendo pisos y ahora se ve *emprendiendo* abanicos de colores en venta on line sin saber casi encender un ordenador. Y aquél lleva planeando edificios como arquitecto 30 años y ahora le dicen que mute, que hay que ser relaciones públicas de un barquito por el Guadalquivir y aguantar a cuatro borrachos de ida y vuelta hasta la Esclusa.

Ahí estamos, como peces en el agua de los políticos. ¡Eso sí que saben reciclarse! De ministro a presidente de una compañía telefónica, de diputado a asesor cualificadamente remunerado de un relevante grupo financiero. Y aún se permiten algunos decir que el que quiera trabajar encuentra trabajo. Sí, claro: usted *emprende* un vía crucis por las oficinas de contratación de mil empresas y termina con un contrato por tres meses de verano poniendo mojitos en las arenas de Chipiona, mientras su título, su *cum laude*, su esfuerzo, el dinero de sus padres en educación y aquella vecina envidiosa que siempre dijo que "no llegarías a ser nadie", le observan como si usted fuera una navaja multiusos, esas que al final no sirven realmente para nada, pero están dispuestas a hacer de todo. Mal, pero todo.

España es un país que se degrada por momentos, un país del que se fugan los cerebros mientras importamos la falsa solidaridad de la inmigración. Una España que mientras levanta y construye chiringuitos subvencionados, derrumba las vigas maestras de nuestra Historia. ¡Qué mayor reciclaje que meter lo que fuimos en una caracola! ¡Qué mayor engaño que la falsa ilusión de que en ella suena nada menos que el mar!